

¿Acaso se habrá ido Emiliano Zapata de mojado?



Ser deportista de alto rendimiento me garantiza 3 comidas al día

■ El canoísta Camilo Cortés, sorprendido porque asistir a una olimpiada le llegó pronto

ROSALÍA A. VILLANUEVA ■ 15a

Las FARC tildan de traición y fuga la liberación de Ingrid Betancourt

■ Chávez y Uribe dan por superados meses de tensión entre Caracas y Bogotá

■ 24

Prevé el IMSS dificultades para funcionar los próximos meses

■ Advierte en informe que a partir de 2013 se presentará un déficit creciente

ÁNGELES CRUZ M. ■ 37

Exhibe el Museo Dolores Olmedo modernistas de Estados Unidos

■ 3a



columnas		
DESFILADERO • JAIME AVILÉS		4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA		6
LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ R.		16
MÉXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA		23

opinión		
CARLOS MONTEMAYOR		14
GUSTAVO LEAL F.		17
ANA DE ITA		17
ILÁN SEMO		18
MIGUEL CONCHA		18
GUSTAVO GORDILLO		22
BERNARDO BÁTIZ		34

¡Fuerza, latinos!

■ SARAH DI NELLA*

En 2006, la protesta de los indocumentados –migrantes irregulares que viven en Estados Unidos– fue una gran sorpresa: nadie esperaba una movilización tan amplia. Fue el mayor movimiento social de Estados Unidos: no por la duración, sino por el número de personas involucradas. Conjunto más asistencia que las protestas contra la guerra de Vietnam en los años 60 o el movimiento por los derechos civiles en los mismos tiempos. Las movilizaciones, sobre todo de latinos, fueron las más masivas de la historia, incluso en ciudades como Los Ángeles o Dallas, donde nunca había mítines de esas dimensiones. Inicia con estas aseveraciones la conversación con Yvon Le Bot, sociólogo francés, director de investigación del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS, por su siglas en francés), autor de numerosos libros sobre América Latina, entre ellos *El sueño zapatista*, y que ahora estudia el fenómeno de los “latinos” junto con un grupo de universitarios de Berkeley, California.

—¿Cuántos son los indocumentados?

—Se dice que son 12 millones de personas; de ellos dos tercios son latinos, entre los cuales –aproximadamente– 6 millones son mexicanos. La estimación es que hay casi 35 millones de mexicanos en todo Estados Unidos (nacidos al sur de la frontera o descendientes de éstos). El concepto de “sin papeles” es difícil de definir en este país, donde muchas personas no tienen un documento de identidad. A veces el único documento es la licencia de conducir. Los migrantes pueden tener derecho a escuela, salud, y cuando así ocurre la única cosa problemática es cruzar la frontera. Las expulsiones dependen de cada estado: en general en California echan sólo a quien comete un delito. Ahora hay redadas, pero son llevadas a cabo por la policía federal.

—Por tanto, ¿la situación es peor en Europa?

—En Estados Unidos hay un debate político en torno a la migración, lo que no existe en Europa. El promedio de los últimos 10 años indica que en la frontera con México hay una muerte por día. Los deportados sí son un

“Creo que los indocumentados han ganado mucho en el terreno de la dignidad”, expresa el sociólogo francés Yvon Le Bot

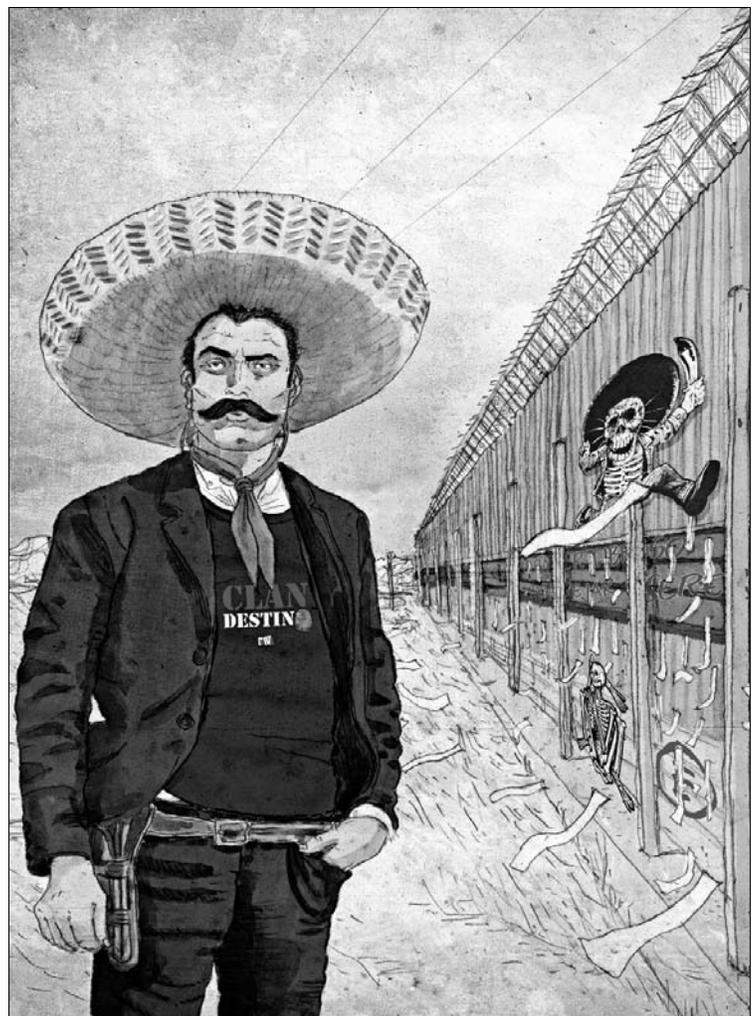
gran número, sobre todo en periodos electorales. Sin embargo, el número de muertes en el Mediterráneo es mucho mayor.

—¿Cómo nació el movimiento de los indocumentados?

—La hierba estaba seca y hacía falta una chispa. En Europa no hay nada equivalente, aunque, por supuesto, hay actos de los *sin papeles*, pero nunca de manera masiva y

siempre están organizados por grupos externos a ellos. En Estados Unidos hay muchas asociaciones de migrantes, muy extendidas; por ejemplo, las asociaciones de residentes: hay más de 600 de ellas establecidas y reconocidas legalmente. Se organizan según sus lugares de procedencia, apoyan a los recién llegados y ayudan a financiar la construcción de infraestructura en sus sitios de origen. En algunas regiones existe asimismo una fuerte tradición sindical, como en California, donde los trabajadores agrícolas mexicanos son los principales activistas gremiales.

A PÁGINA 38



En la ilustración, del artista Mauricio Febichini, Emiliano Zapata se prepara a cruzar el muro fronterizo que separa a México de Estados Unidos. La imagen forma parte de la campaña contra la persecución en Europa de los migrantes indocumentados, a quienes se conoce como “clandestinos”, que ha emprendido el semanario italiano *Carta*